

res por la ganancia, como si fuera dudosa. La aumentan tus bienes cuando se reparten bien, y apetece el justo lucro de la misericordia es seguir el comercio de más eternas ganancias.”

CAPÍTULO IX

GALICIA—PEREGRINACIÓN INGLESA Á LUGO, Y SU FRACASO—  
CARTA DEL CARDENAL VAUGHAN—DIPUTACIÓN BRITÁNICA—SENTIMIENTOS DEL OBISPO DE LUGO Á FAVOR DE NUESTRA MISIÓN—ADHESIÓN DEL CONGRESO EUCARÍSTICO DE LUGO Á LA CAPILLA EXPIATORIA.

Dejando con sentimiento de nuestro corazón las Provincias Vascongadas y Navarra, nos dirigimos al reino de Galicia. La ciudad privilegiada de esta llamada Suiza española, es la ciudad de Lugo. Ostenta en su escudo la imagen de la Sagrada Hostia porque, bien puede llamarse la ciudad del Santísimo Sacramento por excelencia, la que lo tiene de manifiesto en el Altar Mayor durante el largo período de trece siglos no interrumpido.

Y ¿era posible que habiendo pisando nosotros tierra española, dejáremos de aumentar con nuestra visita á Lugo el número sin número de adoradores que han doblado su rodilla ante aquel Divino Tabernáculo? No; allí debíamos ir para ofrecer el óbolo de los que con tanto amor y desprendimiento habían contribuído á nuestra misión santa; allí debíamos ir para presentar los votos de nuestro Primado y Pastor que tanto se desvelaba por el reinado de Jesucristo en su cara Patria; allí debíamos ir para pedir la vuelta de nuestros compatriotas al gremio de la Iglesia que en mal hora salieron de él. Ruega, oh España! ruega para que Jesús sea conocido, adorado y desagraviado en su amada Inglaterra, como lo es en tu suelo mil veces bendito.

Para abrasarse en este amor que arda en Lugo por el Santísimo Sacramento, y para abrasar en él á su Patria entera, había proyectado el Cardenal Primado de Inglaterra una peregrinación nacional presidida por él mismo. Más, quiso Dios Nuestro Señor, en los inescrutables designos de su Divina Providencia, que tuviera que ser suspendida *sine die*, como lo indica la siguiente carta:

CARTA DEL EMINENTÍSIMO  
CARDENAL HERBERTO VAUGHAN Á SU HERMANO EL  
REVERENDO P. KENELM VAUGHAN

Mi querido hermano Kenelm: Deseo que manifiestes en mi nombre al ilustrísimo señor Obispo de Lugo mi profundo sentimiento por haber fracasado la proyectada peregrinación de Inglaterra á Lugo por circunstancias que la han impedido.

Yo mismo pensaba tomar parte en esa peregrinación y presentarla al señor Obispo; pero un compromiso que tengo de mucho tiempo, de predicar un retiro espiritual á los alumnos de mi Seminario, y otras obligaciones relacionadas con la Santa Sede para los primeros días de Septiembre, se presentaron como un obstáculo insuperable en contra de mi proyecto.

Escribo ahora para asociarme con los Obispos y católicos reunidos en Lugo para honrar á Nuestro Señor en su Vida Eucarística.

Con el corazón y con el alma soy miembro del Congreso que ahora se reúne en la antigua ciudad del Santísimo Sacramento; y como testimonio de mis sentimientos te envío 300 pesetas para contribuir á los gastos en que ha debido incurrir el señor Obispo.

La gloriosa historia de la devoción del clero y fieles de Lugo hacia Nuestro Señor Sacramentado, ha causado una profunda impresión en mi alma. Es para mí un poderoso estímulo para seguir en Lóndres el ejemplo que nos ofrece la antigua ciudad de Lugo. Deseo que la Capilla del Santísimo que se ha de erigir en la Catedral de Westminster—la primera catedral que se dedica á la Preciosísima Sangre—sea afiliada á la Grande Iglesia del Santísimo Sacramento de Lugo. Cuando llegue el tiempo solicitaré este favor del señor Obispo de la Diócesis.

Además de estas razones importantes para venerar la Iglesia de España, hay otras consideraciones de carácter personal y doméstico que mueven mi corazón hacia esa gran nación católica. Á España huyó destrozada nuestra familia durante la época de la persecución en Inglaterra, y recuerdo con satisfacción que nuestros antepasados militaron en el ejército español, contrajeron matrimonios con familias españolas, y que por consiguiente estamos unidos á la península por estrechos lazos de sangre no menos que por vínculos de fe y caridad.

Manifiesta, pues, al venerable señor Obispo, los sentimientos de mi afecto y cariño, y asegúrale que ofreceré mis oraciones y mi bendición más ferviente por el buen éxito del Congreso Eucarístico.

HERBERTO, CARD. VAUGHAN,  
Arzobispo de Westminster.<sup>1</sup>

21 Agosto, 1896.

<sup>1</sup> MY DEAREST KENELM: I desire you to express in my name to the Lord Bishop of Lugo my profound regret that the projected pilgrimage from England to Lugo has been unfortunately hindered by untoward circumstances. I had myself thought of forming part of that pilgrimage and of presenting it to his Lordship, but a long engagement to give a retreat to my seminary, and other duties connected with Rome in the first days of September presented themselves as a fatal obstacle to such a project. I now write to associate myself with the Bishop and Catholics assembled in Lugo to honour Our Blessed Lord in His Eucharistic Life. Heart and soul I am

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

La peregrinación del Reino Unido de la Gran Bretaña debía salir de Liverpool el día 20 de Agosto en el vapor "Chile" de la Compañía de Vapores "Navegación Pacífica" para llegar á Lugo durante la celebración del Congreso Eucarístico, y estar de regreso cuando la apertura de los Colegios. Pero dicho vapor tuvo que demorar una semana más en el dique de Glasgow, y se debía abandonar por entonces la realización de tan sublime proyecto.

El itinerario que debía seguirse era :

### ITINERARY

#### BRITISH PILGRIMAGE TO THE EUCHARISTIC CITY OF LUGO

A general committee is formed in Coruña, Spain, comprising the most respectable of its citizens, lay and cleric, to receive on their arrival the British pilgrims, and to conduct them to the famous sanctuary of the Blessed Sacrament in the ancient Cathedral of Lugo, and from thence, at the close of the session, to the once great pilgrim city of the Christian world—the Catholic "Mecca" of Saxon and Celt, of Frank and Teuton in the golden days of Spain's Catholicity—Santiago de Compostella.

Director of the Pilgrimage: The Rev. Kenelm Vaughan; resident secretary, J. P. M. Farrolly, office at the Continental Hotel, Coruña. For further particulars intending pilgrims are requested to apply at once to Conde de Torre Diaz, 31 Moorgate Street, London.

August 20.—Leave Liverpool Dock on board the Chili s. s., for Coruña.

August 24.—Arrive at Coruña.

August 25.—Leave by train for Lugo.

August 26.—Opening of the National Eucharistic Congress.

August 27.—Solemn Session of the Congress.

August 28.—General Session.

August 30.—The imposing ceremony of the closing.

August 31.—Leaving Lugo for the Cathedral City of Santiago de Compostella to visit the tomb of St. James the Great.

September 3.—Leave Santiago for Coruña.

September 4.—Re-embark for England.

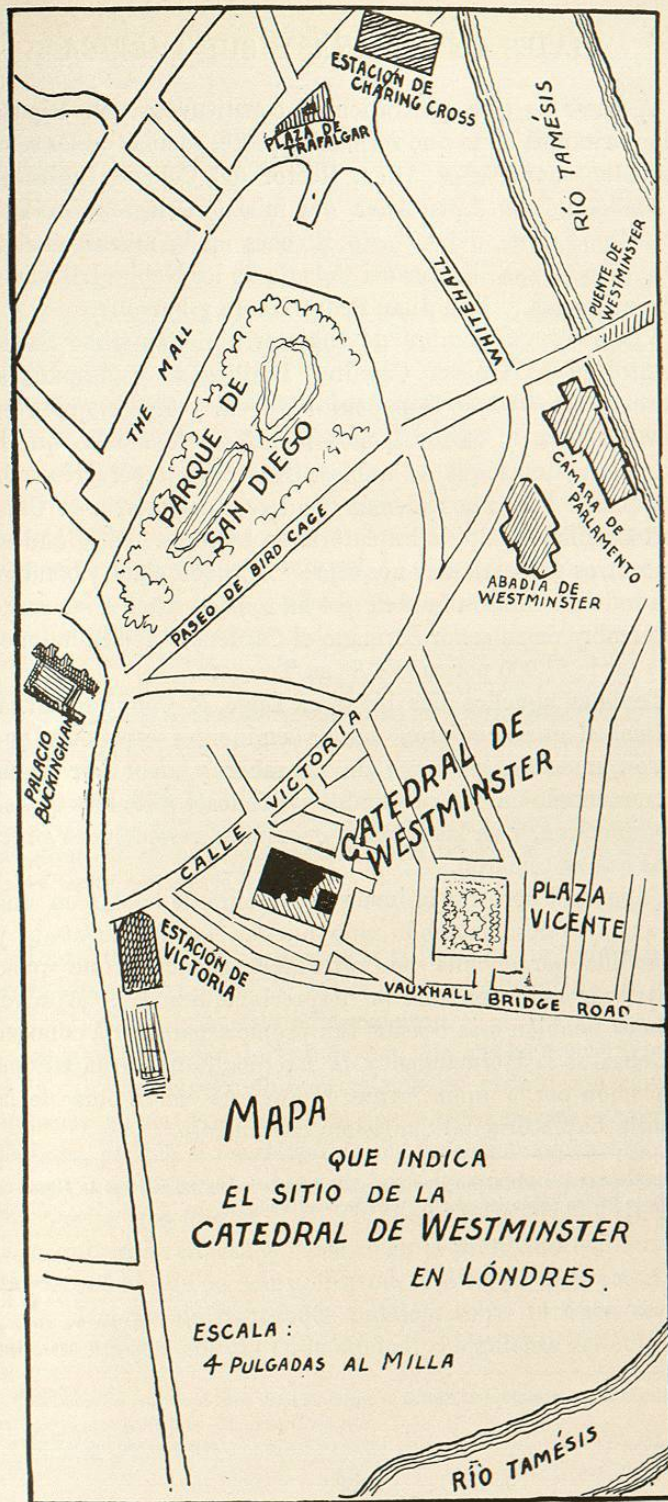
September 7.—Reach Liverpool Dock.

a member of the Eucharistic Congress, met in the ancient city of the Blessed Sacrament, and, as an earnest of my sentiments, I enclose my subscription of £10 towards the necessary expenses incurred by his Lordship. The glorious history of the devotion of the clergy and people of Lugo to Our Blessed Lord, has made a profound impression on my soul. It has strongly urged me to do all in my power to follow in London the example given to us by the ancient city of Lugo. I desire that the Chapel of the Blessed Sacrament, to be erected in the Cathedral of Westminster—the first cathedral dedicated to the Most Precious Blood—should become affiliated to the great Church of the Blessed Sacrament of Lugo. When the proper time has come I shall make due application to this effect to the Bishop of the diocese. Besides these greater reasons for veneration for the Church in Spain, there are feelings of a personal and domestic kind which turn my heart towards that great Catholic land. It was to Spain that our family fled in exile during the days of persecution in England, and I recall with pleasure that our ancestors served in the Spanish army and married into a Spanish family, and that, therefore, we are connected with the Peninsula by blood, as well as by faith and charity. Convey, then, my heartiest good-will and esteem to the venerable Bishop; the assurance of my prayers and of my most fervent blessing for the success of the Eucharistic Congress.

Your affectionate brother,

HERBERT, CARDINAL VAUGHAN,  
Archbishop of Westminster.

August 21, 1896.



Á pesar de este contratiempo, constituyóse una Diputación británica de la que formamos parte, además de los señores Monseñor Carlos Allen, Rector del Colegio Inglés en Valladolid, Don Luis Allen del mismo Colegio; Dr. Don Anselino Steven, del Colegio Escocés en la misma ciudad; Dr. Juan Cowan, Rector del Colegio de los Nobles Irlandeses en Salamanca, y Don Juan Pedro Moore y Farrolly.

Visitamos en nombre de Inglaterra el Santísimo Sacramento en la famosa Catedral Basílica, y después al Ilmo. Señor Obispo, Don Benito Murua y López, quien en frases tiernas y cariñosas nos manifestó lo mucho que le había afligido el que se hubiese frustrado la peregrinación nacional, é indicamos además sus deseos de afiliarse á su Catedral Basílica la Capilla Expiatoria de Londres. Dirigiéndose á nosotros en particular nos dijo: "Apruebo, alabo y bendigo con todo mi corazón la obra que ha tomado usted á su cargo en nombre de su señor hermano el Cardenal," remitiéndonos más tarde \$1,000 por medio de su Tesorero.

Tenía en aquellos días lugar en Lugo, el Congreso Eucarístico, al que acudieron tantos eminentes españoles que dieron muestras patentes de su saber y amor por Jesús Sacramentado en los profundos y piadosos discursos que se pronunciaron, y en las sabias y oportunas resoluciones prácticas que se tomaron.

Cúponos á nosotros la inmerecida honra de hablar en una de sus sesiones, habiendo sido nuestra misión aceptada y aplaudida por aquella tan respetable asamblea, que quiso contribuir á ella con una no despreciable limosna. Aprovechamos también esta ocasión tan propicia para dar á conocer al Congreso la Hermandad y la Archicofradía de la Divina Expiación por la unión íntima en que está con la obra de la Capilla Expiatoria del Santísimo Sacramento.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Memoria presentada al Congreso Nacional Eucarístico de Lugo, sobre la Hermandad de la Divina Expiación, por el Padre Kenelm Vaughan.

## CAPÍTULO X

SANTANDER—INVITACIÓN DEL OBISPO DE SANTANDER AL PUEBLO, Y EN ESPECIAL AL CLERO DE SU DIÓCESIS—"LA ATALAYA," Y NUESTRA OBRA—POBLACIONES VISITADAS—EL CIELO Á POCA COSTA—SUSCRITORES ILUSTRES—"LA FE EN ESPAÑA NO MORIRÁ."

De Lugo pasamos á Santander, ciudad situada en la costa del mar Cantábrico. Su apostólico Obispo nos recibió con suma deferencia y amabilidad y con ocasión de publicar nuestras credenciales en su *Boletín* diocesano, manifestó el interés con que miraba nuestra obra, añadiendo la siguiente invitación al pueblo y en especial á su devoto clero:

Después de publicar los adjuntos documentos creemos innecesario excitar la caridad de nuestros lectores, pero muy en especial del clero, rogándoles contribuyan, é inviten á sus feligreses á hacerlo, con una pequeña limosna á la magnífica obra de expiación que se proyecta. Es indudable que los recursos de que disponen son bien exíguos, pero lo simpático del pensamiento y el celo por el honor de Dios, tan ultrajado siempre, pero más en estos tiempos, les moverán á depositar un pequeño óbolo; y con él y con los que darán también en todas las provincias, podrá edificarse indudablemente la famosa Capilla Española, dedicada exclusivamente al culto del Santísimo, y á la reparación de los ultrajes que en tantas partes se le infieren.

EL OBISPO.

Honró además con su presencia la función que celebramos en la Iglesia parroquial de Santa Lucía, dando al fin de ella la Bendición del Santísimo Sacramento.

La católica ciudad de Santander, una vez comprendiendo el fin sublime y social de nuestra misión, pronto contribuyó limosnas en su favor con una generosidad *magna*—magna decimos, porque la magnitud de sus limosnas no consistió en la cantidad de dinero dada, sino en la caridad y prontitud con que se nos dieron.<sup>1</sup> El Venerable Beda explica porque la magnitud de limosnas consiste en la prontitud con que se da, porque el que da con prontitud, el dice, da dos veces.<sup>2</sup>

*La Atalaya* de Santander publicó, sobre el buen resultado de nuestra colecta en la ciudad, el siguiente artículo:

<sup>1</sup> Eleemosynæ magnitudo non in pecuniarum multitudine judicatur, sed in dantium caritate et promptitudine.—S. Juan Crisostomo.

<sup>2</sup> Bis dat qui dat celeriter.

## VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

Sobremano nos complace el excelente éxito que en esta católica y generosa ciudad ha obtenido hasta ahora la recaudación con destino á la por todo extremo simpática obra del ilustre Padre Vaughan, obra que ha recibido la bendición especial de Su Santidad León XIII, obra digna dei apoyo moral y material de los católicos españoles, por su significación, por su importancia y por su trascendencia indudables.

Hemos dicho "por su significación" y, en efecto, la construcción de una Capilla especial española, consagrada al culto del Santísimo Sacramento, en la nueva Catedral Metropolitana de la capital de Inglaterra, tiene para nosotros los españoles una significación muy honrosa, pues constituye un verdadero privilegio, debido al cariño que por España sienten los católicos ingleses y particularmente el eminentísimo Cardenal Vaughan, Arzobispo de Westminster, hermano del insigne sacerdote que nos honra con su visita, toda vez que en aquel suntuoso Templo ninguna otra nación habrá de tener capilla especial como la nación española.

Privilegio es este que debemos vivamente agradecer en lo que vale los españoles, cuya fe, cuya devoción al Santísimo Sacramento, han merecido del por tantos conceptos ilustre Primado de Inglaterra, dignísimo sucesor de los Cardenales Wiseman y Manning, una distinción tan honrosa y extraordinaria.

Conviene hacer constar que en dicha Capilla se ofrecerán á la veneración de los fieles las gloriosas imágenes de Santiago, patrón de España, de San Isidoro, de Santa Teresa de Jesús y de San Ignacio de Loyola, con lo que tendrá la Capilla un carácter genuinamente español, muy simpático á aquellos compatriotas nuestros, que, alejados de la amada tierra en que nacieron, podrán congregarse á rendir homenaje de adoración á santos *españoles* en la populosa ciudad del Támesis, corazón de la protestante Inglaterra, como si estuviesen en el católico suelo ibérico.

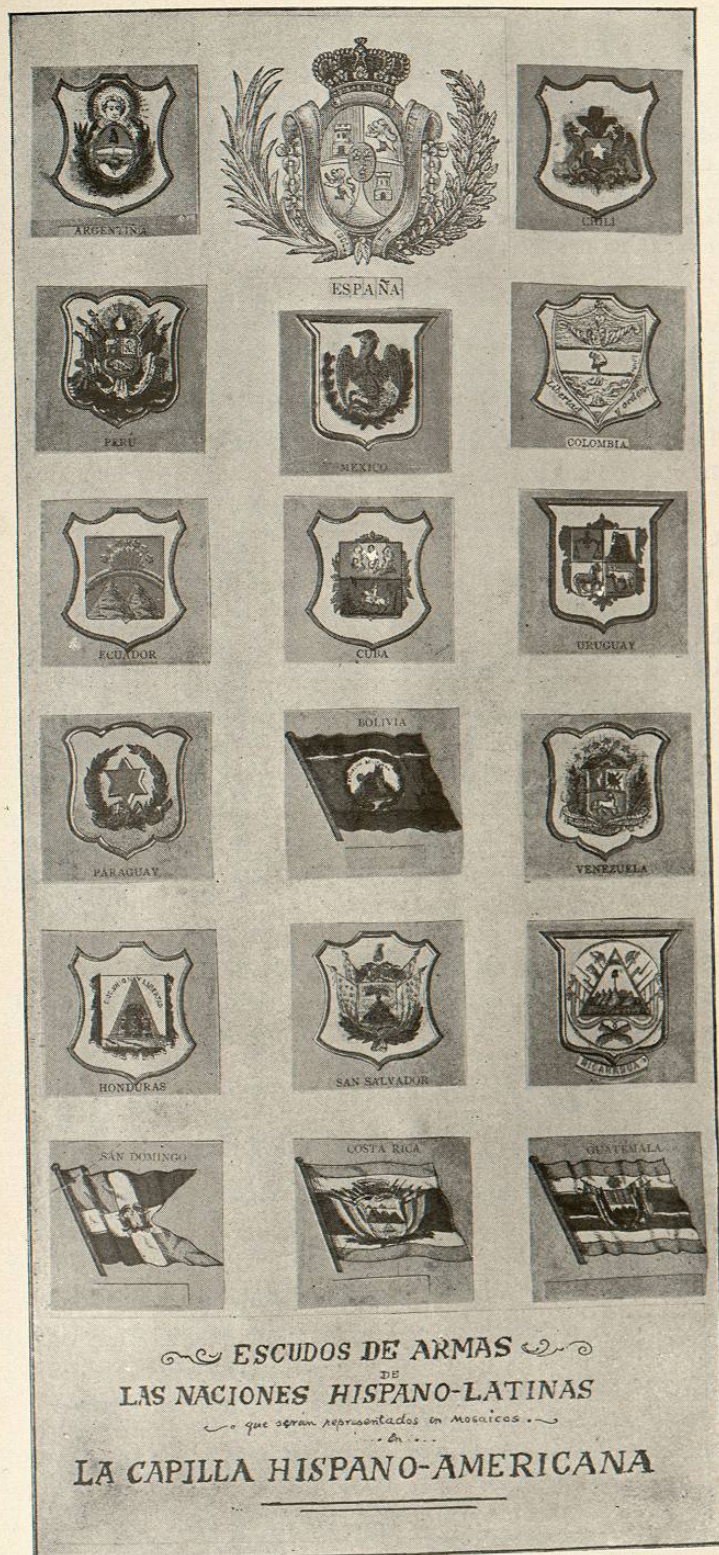
El responder, pues, como lo han hecho ya muchas poblaciones españolas y lo hace en estos días Santander, al llamamiento de los católicos ingleses y, en especial, del fervoroso iniciador de esta *Obra de Expiación*, reverendo Padre Vaughan á más de ser obra de caridad cristiana y manifestación de fe religiosa, es muestra de gratitud, debida al privilegio especial de que hemos hecho mérito.

Por esta razón, si otras no hubiese, deberíamos todos contribuir, cada cual en la medida de sus fuerzas, á la realización, pronta y completa, del importante proyecto, ya en vías de ejecución, que tanto ha de enaltecer y fomentar el culto católico en la principal isla británica.

La ciudad de Santander, siempre dispuesta á cooperar en toda obra religiosa, no ha de ser, seguramente, la última en la lista de coadyutores á esta hermosa empresa, de la cual hemos de ocuparnos también mañana con el detenimiento que por muchas razones merece.

En todas las ciudades de España, ya visitadas por el Padre Vaughan, ha tenido éste el gusto de encontrar Socios-Fundadores para la Capilla Española en Lóndres.

En Bilbao había 15 Fundadores y en San Sebastián 7. Y el reverendo y celosísimo Padre tiene la viva esperanza de que ésta muy católica ciu-



dad de Santander, tan relacionada con la Inglaterra por el comercio, no dejará también de ser representada en la galería de Fundadores por algunos de sus ilustres ciudadanos.

Secundamos vivamente sus loables deseos, creyendo que no tendrá que esperar mucho tiempo para verlos realizados en Santander, siendo éste, como es, un pueblo acreditado por su piedad, generosidad y levantadas ideas.

Habiendo terminado non espléndido fruto nuestros trabajos en la capital, hicimos una excursión por los pueblos de la Provincia, recibiendo de aquellos robustos y valientes montañeses inequívocas pruebas de conservar las cristianas tradiciones que de sus mayores recibieron.

Las poblaciones visitadas fueron: Hazas, Solarzano, Ambrosio, Villarde de Trucios, Vega, Peña Castillo, Bizana, Soto, Lamarina, San Ramón, Monte, Cueto, Revilla, Maliana, Muriendas, Camargo, Comillas, Cabezón de la Sal, Mazcuerras, San Vicente de San Miguel, Santillana del Mar, Ruiloba, Cóbres, Novales, Sobremazar, Hermosa, Valdecillo, Solares, El Soto, Villasebel, Puente Viergo, Corbera, Prases, San Vicente de Toranzo, Ruente, Las Caldas, Los Corrales, Renedo, Lierganes, Entreambas-aguas, Villa de Hoz, Treceño, Villaverde, Astillero, Las Presillas, Villaacarriedo, Tezanos, Santa María de Tezanos, Lloreda, Esles, La Pinilla de Cayón, Abadillo, Argomilla, San Ramón de Cayón, Castañeda, Selaya, Castro-Urdiales, Liendo, Guneza, Laredo, Colindres, Limpías, Ampuero, Marrón, Rasines, Cicero, Argoños, Castillo, Meruelo, Armuero, Soano, Noja, Isla, Ajo, Ramales, Lamales, Secadura, Rada, Carasa, Arredondo, Galizano, Güemes, Carreazo, Castañedas, Suesa, Somo, Badames, Santoña, Escalante, y Barcena de Cicero.

Como ejemplo de la arraigada fe y devoción grande de estos montañeses citaremos el siguiente hecho, edificante por demás. Cierta día, dirigiéndonos á pie desde Cóbres á Novales, tuvimos que pasar por una calle en una de cuyas humildes casitas vivía un pobrecito, quien, pocos días antes, se nos había lamentado de no tener ni un céntimo que darnos. Al vernos pasar un hijito suyo, echó á gritar: "Papacito, papacito, el misionero del Santísimo Sacramento está pasando por la calle para irse del pueblo." Al oírle su padre, sin reparar en que estaba medio afeitado y con la cara aún enjabonada, toma una peseta y veinticinco céntimos y se viene corriendo á nuestro encuentro, diciéndonos: "Tome, Padre, este es mi jornal de

ayer." Bienaventurado montañés que con una peseta y veinticinco céntimos compraste, cual otro S. Pedro, el cielo, dando como él á Jesús lo poco que tenías! Nunca olvidaremos este acto heroico de Marcelo Capellán, ni lo que nos dijo de su alma llena de amor de Dios, y que se halla encerrado en estos versos:

Qué consuelo! Dios Santo, que alegría!  
Saber que el menor bien que mi amor haga,  
Jesús lo recibe, y me lo paga.

No dejaremos tampoco de consignar aquí las finas atenciones que en esta excursión recibimos de personas de gran representación en la sociedad, á fin de que se vea que en España la religión no es solo patrimonio de los pobres. El Señor Marqués de Comillas nos invitó á hospedarnos en su rico palacio en Comillas; el General Martínez Campos quiso encabezar la subscripción del pueblo de Lurganés, escribiendo por sí mismo en ella su ilustre nombre; y el Marqués de Arco que al don de la hospitalidad, añadió el de Socio-Fundador.

Una cosa llamónos la atención al cruzar por tantos caminos y veredas por donde tuvimos que andar en nuestras excursiones y fué el número de grandes cruces con que frecuentemente topabamos, ya en las en crucijadas de los caminos, ya en las cimas de las colinas. Los fieles habían esculpido en muchas de ellas nombres é inscripciones que revelaban bien la piedad de sus autores: una de ellas recordamos que decía:

Para ir al Cielo hay solo un camino,  
La Santa Cruz del Redentor Divino.

Ah! en otros tiempos estas cruces adornaban también el suelo de nuestra Inglaterra y de otras naciones; mas . . . arrancólas la herejía, y con ellas arrancó también la fe del corazón de sus habitantes. Por eso en España que las conserve aún, "la fe no morirá." En la cruz está la salud, en la cruz está la vida, en la cruz está el baluarte contra nuestros enemigos.<sup>1</sup>

Nos despedimos de Santander con la siguiente carta:

*Sr. Director de La Atalaya.*

MUY SEÑOR MÍO: Antes de ausentarme del noble pueblo de la Montaña, permitidme por medio de las columnas de esa acreditada publicación una palabra de despedida.

En primer lugar, tengo el gusto de informarle que la suma recaudada

<sup>1</sup> Imitación de Cristo, lib. ii, cap. xii, 2.

para la Capilla Española del Santísimo Sacramento en la Nueva Catedral de Londres asciende, según la adjunta cuenta del señor Tesorero don Enrique Plasencia, á pesetas 20,261.65. De esta suma 7,655 pesetas fueron donadas por Santander, y lo demás por los pueblos de la Provincia. En esta suma están incluídas las cuotas de los Socios-Fundadores que son:

1. El excelentísimo señor Obispo de Santander en representación del clero de su Diócesis.
2. El señor don Joaquín de Isla Fernández, Marqués del Arco.
3. El señor don Santiago López, diputado á Cortes.
4. La señorita doña María del Piélago.
5. El señor don Julio Castañedo del Rivero.

No encuentro palabras que puedan adecuadamente expresar mis profundos sentimientos de agradecimiento á las personas que, movidas por el amor de Jesús en el Santísimo Sacramento, y por el elevado deseo de restaurar y extender su reino Eucarístico en Inglaterra, han contribuído con sacrificios y generosidad, no obstante las tristes circunstancias por que atraviesa el país, á la construcción de la Capilla Española en Londres. Dios Padre recompensará á los donantes, según la promesa de Jesucristo mismo que dice: "Si alguno me sirviese, mi Padre le honrará."

El feliz resultado de la colecta no es debido tanto á mis pobres esfuerzos como á la eficacia de las palabras y bendición del señor Obispo sobre la empresa, al espíritu de celo y sacrificio del ilustrado clero de los pueblos, que me acompañó en mis postulaciones, á la abnegación é inteligencia del tesorero D. Enrique Plasencia, y al apoyo de la prensa que, anunciando graciosamente día por día en sus columnas las listas de los donantes, ha hecho conocer mi misión en los rincones más remotos de la Provincia, y preparado así el camino de mis visitas para pedir. Á todos estos señores ofrezco de corazón mis más expresivas y sinceras gracias.

Aprovecho esta ocasión para pedir perdón á mis amigos por cualquiera falta de paciencia ó de caridad que haya cometido con mis importunidades y ansias de tener sus firmas en mi libro.

Con respecto á esa peregrinación proyectada á Londres, me parece sería conveniente que las personas que piensan formar parte de ella separen cada mes alguna cantidad para los gastos de la peregrinación, á fin de que, llegado el tiempo de hacerla, se encuentren más fácilmente con los medios necesarios para el viaje.

La perspectiva de ver á mis buenos amigos de la Montaña en mi país, y de darles allá un abrazo muy estrecho, y, sobre todo, la gloriosa esperanza en Dios de encontrarlos, si no en Londres, algún día en "la ciudad permanente que está por venir," hace soportable la pena verdadera que me causa la palabra inevitable que tengo ahora que decir á todos mis buenos amigos montañeses:—*Good-bye!*—adiós, adiós!

Ahora, termino dando á usted muchas gracias por la inserción de esta carta y por la ayuda eficaz que su periódico ha prestado siempre con tanta bondad á la obra de mi propaganda.

KENELM VAUGHAN.

SANTANDER, 17 de Diciembre, 1897.

CAPÍTULO XI

DIFICULTADES INSUPERABLES—MÁLAGA: FELIZ ÉXITO—AVILA: CIRCULAR DEL SR. OBISPO—LA VERDAD VINDICADA—  
CARTA DE DESPEDIDA AL DIRECTOR DEL "HERALDO."

Las tristes circunstancias porque atravesaba entonces España, y que por momentos se iban agravando, y la guerra hispano-americana que no tardó en declararse; opusieron dificultades insuperables á la realización de nuestros deseos de recurrir todas sus Provincias, por constarnos que en todas ellas encontraríamos corazones generosos y amantes de Jesús.

En Málaga expusimos nuestro intento en una función religiosa que, con asistencia de su fervoroso Prelado, celebramos en la Iglesia de S. Agustín.

Contestando un artículo sobre "El Nuevo Siglo" que apareció en un diario local publicamos esta carta:

EL SIGLO NUEVO

*Sr. D. Antonio Fernández y García:*

Con referencia de su artículo "El Siglo Nuevo," permitidme exponer mi parecer.

Hace poco se ha organizado en Roma una Junta Internacional para inaugurar y consagrar el siglo XX en homenaje solemne á Jesucristo el Redentor, con el fin de ofrecer alguna satisfacción á Dios tan ultrajado y negado por los descreídos de este siglo diecinueve.

El Presidente honorario de esta Junta es el Excmo. el Cardenal Jacobini, el presidente el conde Giovanni Aguarderni, y los vice-presidentes Comm. Tolli y Mgr. Radini Tedeschi.

La Junta está compuesta de todas nacionalidades, siendo el vice-presidente nacional de España D. Juan Manuel Perea.

Se va á acuñar una cruz conmemorativa de esta solemnidad que tendrá esta inscripción:

ANNO 1900

JESUS CHRISTUS DEUS HOMO  
VIVIT, REGNAT, IMPERAT

La Junta Internacional ha publicado ya su llamamiento que encabezado con palabras autoritativas de León XIII, "invita á todos los católicos en el mundo á unir con un corazón y un alma para que esta gran manifestación de fe, de amor y de desagravio sea un ejemplo á las generaciones futuras."

La Católica España, siempre al frente de todos los grandes movimientos religiosos va marcar su huella en ese nuevo siglo de culto especial y desagravio á Jesucristo Nuestro Divino Redentor, levantando á su honor y gloria en la Nueva Catedral Metropolitana de Londres la Capilla del Santísimo á fin de fundar en ella un culto perpétuo de adoración, ala-